

EL QUE CREYERE Y FUERE BAUTIZADO, SERÁ SALVO

Marcos 16:16

(26-nov-23)

Los discípulos de Jesús, y los nuevos convertidos al evangelio, llevaban a cabo su misión con pasión y entrega, cuando la persecución arrecio. Desde todos los frentes, vinieron ataques. Las autoridades, los sacerdotes y los judíos que dieron muerte a Esteban, eran los principales hostigadores de la iglesia naciente. Sin embargo, el fervor por anunciar al Cristo resucitado era más fuerte cada día.

Es en este contexto, que nos encontramos con Felipe el diacono, varón lleno de fe y del Espíritu Santo. Su labor como evangelista produjo mucho fruto en Samaria, tanto, que tuvieron que descender desde Jerusalén Pedro y Juan, para comprobar lo que Dios hacía en medio de ellos por el ministerio de Felipe. La gente creía y era bautizada (Hechos 8:12) a pesar de la persecución.

En un determinado momento, nos dice la Palabra:

Hechos 8:26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. (27) Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, (28) volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. (29) Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. (30) Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? (31) Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. (32) El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. (33) En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. (34) Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? (35) Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. (36) Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? (37) Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. (38) Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. (39) Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. (40) Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Lo sucedido en esta historia, nos enseña mucho acerca de la importancia del bautismo. El etíope, preguntó a Felipe ¿qué impide que yo sea bautizado? y esta es la pregunta, que invito hacerse, cada uno de los que hoy no son bautizados conforme a las Escrituras.

1 EL ETÍOPE NO ERA UN DESCENDIENTE DE ABRAHAM

Su origen no fue un impedimento

(27) un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes

Este hombre no era descendiente de Abraham. Había venido a Jerusalén para adorar, pues su nacionalidad y función, correspondía a una nación extranjera. Creencias, costumbres, idolatría, eran su entorno cultural y religiosos. El desconocía al Dios verdadero, y por alguna extraña razón para los de su nación, él venía a Jerusalén a adorar.

Estaba en la búsqueda de la verdad, y en un momento determinado, Dios arroja luz a su vida produciendo fe y salvación.

Las palabras de nuestro Señor en lo que conocemos como la gran comisión, dijo:

Mateo 28:19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; (20) enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

“a todas las naciones”, es la confirmación de lo que nuestro Señor había hablado en varias ocasiones al respecto de los gentiles, “vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos” (Mateo 8:11), “muchas viudas había en Israel, pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón” (Lucas 4:25-26) “Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio” (Lucas 4:27). Alabó la fe de un centurión romano (Mateo 8:10) y también de la mujer griega, y sirofenicia de nación (Mateo 15:28). El foco de su mensaje fue la nación de Israel, pero el alcance de su mensaje son todas las naciones del mundo.

Tu origen no impide que seas bautizado. Puedes venir, acercarte confiadamente, la gracia se ha extendido hacia ti. Ningún trasfondo, ni cultural, ni religioso, te lo impiden.

2 EL ETÍOPE OYÓ EL EVANGELIO

Falta de mensaje, no es un impedimento. El evangelio debe ser oído, y la respuesta debe ser inmediata.

(35) Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

Los cielos te han contado de la gloria de Dios (Salmos 19:1), lo invisible de Dios se hace claramente visible por las cosas hechas (Romanos 1:20), tu conciencia te ha acusado por medio de razonamientos (Romanos 2:15) y finalmente has escuchado que Él vive, que daremos cuentas, que Él vendrá. Pero, además, que hay una buena noticia, gran noticia, puedes ser reconciliado con Dios por medio de Jesucristo.

Toda persona que ha recibido el mensaje, y ha creído la verdad, es llamada a bautizarse. Ignorancia no es un argumento válido, no tienes excusa.

3 EL ETÍOPE, VIO A JESÚS

Falta de dirección no es un impedimento

(34) Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto?

Qué oportunidad tuvo Felipe de explayarse en su tema favorito, Cristo Jesús. Justo antes de establecer las instrucciones para ser obedecidas, nuestro Señor nos dice la base sobre la cual puede establecerlas *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”* (Mateo 28:18), por tanto:

- ✚ Vayan
- ✚ Incluyan a toda persona
- ✚ Hagan discípulos
- ✚ Bautícenlos
- ✚ Enséñeles obediencia a mis mandamientos.

Él es el Rey que había de venir según las profecías (Mateo 11:3). Él es el amor del Padre hecho Persona (Juan 3:16). Él es el Salvador de mundo (1 Juan 4:14). Él es el santo y el que santifica (Hebreos 2:11). Él es quien estableció:

Juan 14:15: Si me amáis, guardad mis mandamientos.

El mandamiento de bautizar a los que se han convertido en discípulos es una práctica continua desde el primer siglo, para todos aquellos que hemos creído en Jesús y debe continuar hasta que El venga *“yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”*

Falta de rumbo no era más un impedimento para el etíope, ahora conocía de quien hablaba el profeta Isaías. Él podía descender al agua y testificar su fe.

4 EL ETÍOPE CREYÓ DE CORAZÓN

El único impedimento; solamente los creyentes, deben ser bautizados.

(37) ...Si crees de todo corazón, bien puedes

Si dices creer, y no deseas bautizarte, tenemos suficiente evidencia de que realmente no has creído.

Toda persona que ha nacido de Dios no permanece indiferente al mandamiento.

El etíope respondió a Felipe:

(v-37) “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”

EL BAUTISMO SOLO ES PARA CREYENTES, la razón es, que es la expresión de la fe. Todo aquel que se ha arrepentido de sus pecados y ha puesto su confianza solo en Jesucristo el enviado de Dios expresa por el bautismo su unión con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. Entonces, no es algo que un incrédulo pueda hacer ni tampoco un niño.

Colosenses 2:12 sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

El bautismo es una fe que se expresa, un testimonio público de lo sucedido en el interior del ser.

4 EL ETÍOPE DIO EVIDENCIA DE SU FE

La escasez de agua en el desierto no fue un impedimento (llegaron a cierta agua).

(v-38) *“y descendieron ambos al agua”* (v-39) *“Cuando subieron del agua”*

No somos salvos por bautizarnos, somos salvos por creer

Marcos 16:16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Nuestro Señor no dijo que el que no fuere bautizado será condenado, pero dijo el que no creyere, será condenado.

Sin embargo, la conversión es un hecho invisible que se hace visible y audible. Cosas suceden en el interior del hombre que ha nacido de Dios, que son imperceptibles, un nuevo corazón, un nuevo espíritu (Ezequiel 36:26) la misma fe (Hebreos 11:1), el perdón, la limpieza de pecados, son obras internas que se exteriorizan por medio del testimonio público.

Romanos 10:8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: (9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (10) Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (11) Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. (12) Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

De ahí la importancia del bautismo, pues este expresa nuestra unión con Cristo

Romano 6:3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (4) Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

No es que seamos unidos a Cristo por el bautismo, somos unidos a Él por la fe. Todos los creyentes somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús (Gálatas 3:26)

Gálatas 3:27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. (28) Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (29) Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Dios te ve revestido de Cristo, esta es la única razón por la que puedes tener comunión con El.

Mostramos esta fe, decimos esta fe, representamos esta fe y simbolizamos esta fe, con el acto del bautismo. La fe nos une a Cristo, el bautismo simboliza la unión.

Si expresa nuestra unión con Cristo, entonces la muerte, la sepultura, y la resurrección de Cristo deben ser dramatizadas en un acto santo, el bautismo. Por eso es que; EL BAUTISMO ES INMERSIÓN EN AGUA.

De Juan sabemos:

Juan 3:23 Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.

De nuestro Señor sabemos

Mateo 3:16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua...

Además, EL BAUTISMO ES EN EL NOMBRE TRINITARIO. En la cruz, la paga del pecado estaba siendo saldada, el Padre fue satisfecho. El Cordero dio su vida sin abrir su boca (La justicia fue aplicada). El Espíritu levanto de entre los muertos a Jesús (Romanos 8:11) es entonces que podemos confesar según el mandamiento:

“bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19)

Es a la vez, la representación de nuestra unión con la iglesia de Cristo: En Hechos 2:41 encontramos: *“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”*. Es obvia la inclusión de los nuevos creyentes en el vínculo de la iglesia por la representación bautismal.

A la predicación de Pedro en el día de pentecostés, muchas personas se arrepintieron y preguntaron *“¿qué haremos?”* Pedro les respondió; *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros”* (Hechos 2:37-38). Pablo narrando su conversión, dice que Ananías le dijo; *“¿por qué te detienes? Levántate y bautízate”*. (Hechos 22:16)

Si has creído de todo corazón, ¿qué te detiene?

¿QUÉ IMPIDE QUE SEAS BAUTIZADO?